

VI Domingo Ordinario –11 de Febrero 2018 – Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: Lv 13:1-2, 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: "Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: '¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!' Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento".

Salmo: Ps 32:1-2, 5, 11

R. (1a) **Perdona, Señor, nuestras pecados.**

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa a su pecado.

Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño.

R. **Perdona, Señor, nuestras pecados.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado.

Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado.

R. **Perdona, Señor, nuestras pecados.**

Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo.

R. **Perdona, Señor, nuestras pecados.**

Segunda Lectura: 1 Cor 10:31-11:1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo

Evangelio: Mc 1:40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: "Si tú quieres, puedes curarme". Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: "¡Sí quiero: Sana!" Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: "No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés".

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.



VI Domingo Ordinario –11 de Febrero 2018 – Our Lady of Perpetual Help

Invitación a la oración

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

Proclamación del Evangelio.

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

Invitación a la reflexión en el Evangelio

¿Siguen el mismo ritmo la vida espiritual y el año litúrgico?

Sí. ¿Pero cómo?

En esta reflexión, no es mi intención dejar a un lado los elementos más esenciales de la liturgia: el rito, el símbolo, el sacramento, la comunidad, la communion, la verdadera presencia, el cuerpo de Cristo

Por medio de todos estos elementos llegamos a “verlo más claramente, amarlo con más fervor, y seguirlo mejor.” (Richard of Chichester)

Pero el propósito de las reflexiones que yo escribo cada semana es enfatizar la profunda espiritualidad de las lecturas que oímos cada domingo. Así que tiene mucho sentido buscar la espiritualidad de las lecturas para esta semana.

Voy a hacer un comentario general sobre las lecturas dominicales y luego enfocarme en las lecturas para este domingo.

Las lecturas este año provienen del Evangelio de san Marcos (así como durante el año pasado venían de san Mateo). San Marcos es muy directo y usa menos palabras. Nos ayuda siempre a entender el contexto del relato, a escuchar con nuestras imaginaciones, y a permitir que la vida de Jesús forme parte de la nuestra. Esto lo hace a través de muchos detalles específicos. Por ejemplo, la semana pasada Jesús no sólo curó a la suegra de Simón, sino que “la cogió de la mano y la levantó.” Asimismo, cuando calla la tempestad, no está simplemente dentro de la barca sino, según san Marcos, “Jesús dormía en la popa sobre un cojín.”

La imaginación nos puede ayudar mucho si tú y yo tomamos un poco de tiempo antes de llegar a la Misa (tal vez por medio de este sitio web) para comprender y orar sobre las lecturas.

Ahora bien, ¿y el Evangelio de san Marcos para este domingo? Se acerca a Jesús un leproso, su piel inflamada con erupciones y manchas. De acuerdo con la norma que se encuentra en la Primera Lectura, este hombre “vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento.” Mientras le dure la lepra, se hará notar y andará gritando “¡Impuro, impuro!” En acercarse así a Jesús, el hombre hace algo que está muy mal visto y quizás incumple la ley también.

Ante todo esto, Jesús no muestra ninguna señal de repugnancia o rechazo. Al contrario, siente lástima. “Lástima,” una palabra que nos dice tanto.

Luego el leproso afirma algo maravilloso: “Si quieres, puedes limpiarme.” ¿Pero cómo es eso? Por supuesto que nuestro salvador quiere. Sin embargo, estas palabras suponen una fe por parte del leproso. ¿De dónde ha sacado él su fe en Jesús? A lo mejor, su vida espiritual ya había empezado.

La hermosa respuesta de Jesús: “Quiero.”

Directo, sincero, tan propio de Dios. La vida entera de Jesús consiste en su deseo de ser generoso con las personas atormentadas, marginadas, que creen en él-aunque tengan heridas muy graves y sólo un poco de fe para recibir lo que les da.

Haciendo un gesto extraordinario, Jesús extiende la mano y toca al hombre. En aquellos tiempos, la lepra se consideraba contagiosa, y como mínimo repugnante. Pero Jesús lo tocó con mucha ternura y dijo, “Queda limpio.” Nuestra vida espiritual consiste en quedar limpios, a pesar de la gravedad de nuestros errores. Tenemos que dejarnos tocar por Jesús, especialmente en nuestras almas.

Así que, en el primer capítulo del Evangelio de san Marcos, encontramos a Jesús, que extiende su compasión hacia el leproso y hacia cada uno de nosotros. La espiritualidad y el Evangelio coinciden en eso.

Busquemos más ejemplos a medida que oímos el Evangelio de san Marcos.

VI Domingo Ordinario –11 de Febrero 2018 – Our Lady of Perpetual Help

Invitación a compartir en grupo

1. Compara y contrasta la forma en que los leprosos fueron tratados en Levítico (primera lectura) con la forma en que Jesús los trató (Evangelio)
2. Pablo dice, "ya sea que comas o bebas, o hagas lo que hagas, haz todo por la gloria de Dios". ¿en cuál de las actividades de su día es fácil recordar la presencia de Dios? ¿Cuáles son difícil? ¿puede usted gradualmente permitir que sus acciones permitan la voluntad de Dios?
3. "Se movió con piedad, extendió su mano, le tocó y le dijo:" yo lo haré. Sea limpiado ". Si vienes a Jesús con un problema, ¿crees que será movido con compasión y te tocará de alguna manera curativa? ¿puede ayudar a curar a aquellos que están enfermos alrededor de usted? ¿Cómo pueden tus cicatrices ayudar en la curación de otros

Invitación a actuar

Decidan hacer algo en concreto (individualmente o en grupo) a causa de su compartir. Si desean hacer algo ustedes, decidan lo que harán y comuníqueno al grupo. Si el grupo entero decide hacer algo, decidan lo que cada uno hará, y cómo y cuándo lo harán. Las siguientes son sugerencias adicionales que pueden resultarles útiles.

Invitación a la oración final

Den gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por las nuevas luces recibidas, los deseos despertados, las direcciones clarificadas, el don de la mutua apertura y sensibilidad. Concluyan con la siguiente oración:

Oh Dios, que nos enseñas que permaneces en los corazones que son justos y verdaderos, concede que podamos ser tan formados por tu gracia como para convertirte en una lugar agradable para ti. A través de nuestro Señor Jesucristo, su hijo, que vive y reina con usted en la unidad del Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos. Amen